

Última luna. Selección de poemas, de Ángel GARCÍA LÓPEZ.
Ed. Fundación de Poesía José Hierro. Getafe, 2007

El centro de poesía José Hierro de Getafe publica la tercera entrega de su colección «Homenajes» dedicada en este caso a Ángel García López. Se trata de «Última luna», una selección de sus poemas realizada por el propio autor. La obra de García López es amplia y su trayectoria está jalónada de reconocimientos, por lo que resulta muy interesante y didáctico rastrear las razones que han llevado al poeta a escoger de su producción estos dicesite poemas y añadir uno –pensamos que inédito– que cierra con sabia ironía esta selección. Así la antología se transforma en un documento literario de primer orden para mejor conocer al poeta.

No debemos olvidar que Ángel García López ha ejercido la docencia durante muchos años. En este caso, nos ofrece una lección vital nueva en la que él mismo se convierte en el objeto de su enseñanza. Habría que esperar una mirada melancólica sobre su propia obra, pero no es así. Ángel García López reúne sus poemas en un orden cronológico que acaba significativamente en el año 2000 (*Mitologías*), sin incluir ningún poema posterior a esa fecha, a pesar de tener obra reciente publicada (*Cancionero de Albania, Son(i)etos a Pablo, Universo sonámbulo...*).

La muestra sirve para trazar una visión personalísima de treinta años de poesía española, durante los que el poeta vive y escribe con su tiempo y con los de su tiempo, y en los que se muestra, a la vez, insobornable y reivindicativo, al utilizar, por ejemplo, los metros clásicos –con una maestría suficientemente reconocida– en unos momentos en los que otros criterios estéticos gobernaban las esferas de la poesía.

Si un libro de poesía puede ser el reflejo de un estado de ánimo, de una pulsión, la antología se convierte en una mirada en el tiempo. Sucesivas fotografías vas superponiéndose, al ser miradas ahora con un

ojo experto que vuelve a los espacios originales y compone con ellos un paisaje que resulta a la vez nuevo y conocido.

Entre los poemas que García López selecciona aparecen algunos que muestran preocupaciones éticas generalizadas ahora, aunque no en el momento en el que se publicaron (*La selva, Elogio de la hierba, Un recuerdo lejano*). Otros hablan de momentos vitales en los que el poeta utiliza las fuerzas que se le escapan para explicarnos sus sensaciones (Soy un recuerdo dentro del pijama). Encontramos sonetos diseñados con el trazo elegante del maestro y homenajes humanizados a las vanguardias. Los *Cinco epitafios para derrotados* son una poética en toda regla.

En definitiva, una selección sabia y personal, son concesiones, propia de un poeta profesor experimentado que quiere enseñarse y enseñarnos.